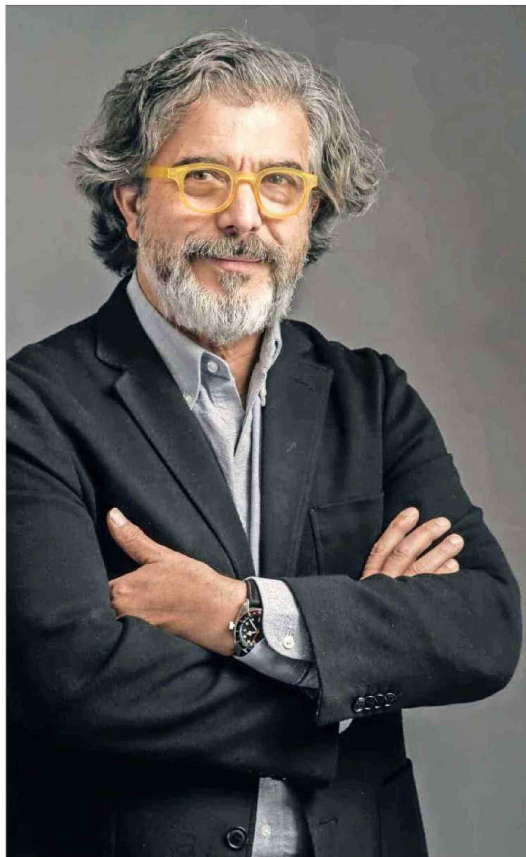


LINA CASTAÑEDA

Pedro Videla, director del Departamento de Economía del IESE en España:

Chile debe invertir en bienes públicos, como educación y seguridad, y ahorrar con el alza del precio del cobre

Trabajar es la manera, aun más importante que la educación formal, para adquirir capital humano y para fomentarlo. Es mejor no poner impuestos o medidas que aumenten el costo de contratación, dice.



En plena guerra fría entre Estados Unidos y China, el director del Departamento de Economía del IESE, Pedro Videla, visualiza una reducción en el libre mercado y un comercio mundial que bajo un mundo menos integrado, también va a tender a disminuir en términos de eficiencia y de precios. Aun previendo que China será el gran perdedor, sin posibilidad de exportar directa o indirectamente vehículos eléctricos al mercado estadounidense, no anticipa una recesión en la economía asiática, destacando que China hoy es el principal socio comercial de la mayoría de los países del mundo.

Hace 20 años que se desempeña como director del Departamento de Economía del IESE (Escuela de Negocios de la Universidad de Navarra), donde es profesor y titular de la cátedra Banco Sabadell de Economías Emergentes. Con licenciatura de Ingeniería Comercial en Economía en la Universidad Católica de Chile, Videla recuerda que gracias al apoyo de Hernán Cortés Douglas —economista y académico de esa casa de estudios y primer director del CEP— pudo cursar en la Universidad de Chicago un Ph.D. y un máster en Economía. Estuvo estos días en Santiago para participar en el Encuentro Anual Alumnos del IESE en Chile, realizado en la sede del Bci, donde se conversó sobre la situación económica mundial.

En entrevista con "El Mercurio", entrega su particular percepción sobre el actual escenario externo a partir de la incertidumbre existente. "Mucha gente dice que vivimos en un juego de suma cero o negativo", señala.

—Bajo el cambiante escenario internacional, ¿en qué debería enfocarse Chile?

"Si no está claro qué seguirá hacia adelante, lo mejor es la libertad. Facilitar que chilenos y chilenas tengan la capacidad de salir adelante estableciendo empresas realizando distintas actividades. Lo mejor es no poner impuestos que aumenten el costo de la mano de obra, porque para adquirir capital humano, trabajar es aun más importante que la educación formal y esto hay que fomentarlo. Ya es costoso invertir en países que están al final del mundo y uno ve que empiezan a establecer restricciones a la cantidad de horas que hay que trabajar. Eso está bien, pero la relación entre el nivel de PIB y horas trabajadas está absolutamente fuera de línea con el resto del mundo, donde en los países de mayor nivel renta, son los que trabajan menos".

"Tal como está la distribución del ingreso hoy día, nadie puede estar feliz, pero la pregunta es cómo mejoramos eso y hemos aprendido que no es afectando directamente los mercados. No se puede legislar productividad y lo que se está haciendo es elevar el costo de la mano de obra, lo cual hace que el capital se vuelva más intensivo en el uso de maquinarias. Eso es un grave problema para las personas que tienen bajo nivel de calificación, principalmente jóvenes que ya están siendo afectados porque la globalización permite a las empresas instalarse en lugares donde el costo de la mano de obra de similar calificación es más bajo".

—¿Qué hacer para mejorar el capital humano?

"La calidad de la educación debiera ser algo fundamental, sobre todo ahora cuando los progresos tecnológicos están y van a venir cada vez más sesgados al capital humano. Pasar desde la agricultura al telar con los nuevos progresos tecnológicos del siglo XIX y principios del siglo XX fue rápido, se aprendía y terminamos aumentando la educación, pero hoy no es fácil pasar a la nueva tecnología. Las políticas que se aplican terminan expulsando del mercado laboral a la gente de baja calificación, el mercado del trabajo es una de las fuentes más importantes de consecución de capital humano. La empresa que no quiere invertir en capital humano se va a quedar atrás".

—¿Y en el caso de la educación?

"Uno de los grandes problemas que uno ve en los países desarrollados y emergentes es que tenemos intereses creados en el sector educación, que no dejan que avancemos. Por ejemplo, en EE.UU. es imposible evaluar a los profesores y lo mismo pasa en España, donde el costo de un alumno en el sector público es el doble que en el sector privado. Eso es porque en el sector público hay más restricciones en cuanto a las horas que los profesores pueden trabajar".

"No es un problema de falta de dinero, vimos que no era posible la idea de Friedman de los *voucher* en la educación en Chile, pero cada vez la tecnología nos va a ayudar. No podemos tener un país sin capital humano porque, si no, cómo alguien va a venir a instalarse al país".

—¿En qué aprovechar el alto precio del cobre?

"Lo primero es saber si esta alza es transitoria o permanente. Si es transito-

“Tal como está la distribución del ingreso hoy día, nadie puede estar feliz, pero la pregunta es cómo mejoramos eso y hemos aprendido que no es afectando directamente los mercados”.

“Es importante tener una sociedad con igualdad de oportunidades y eso lo da la provisión de bienes, que tengamos buena educación, que la gente no esté asustada al salir de sus casas, ni de que sus niños al ir a la esquina se enganchen en las drogas”.

ria, ahorrar a pesar de que es difícil en medio de los problemas sociales, pero es mejor ahorrar que gastarlo todo. Son los expertos quienes dicen cuál es el precio de largo plazo que puede tener el cobre y sobre ese nivel lo demás va a ahorro. Lo segundo es invertir en los bienes públicos que el país necesita, educación y seguridad. Caminé por el barrio de Estación Central, luego por el Metro y después llegué al sector oriente de Santiago. Crecí en Vitacura frente a la población El Esfuerzo, donde jugábamos y celebrábamos juntos los cumpleaños".

"Hoy veo un país completamente segregado; no es posible vivir este grado de segmentación, son dos países. Los que viven en un barrio pueden tener seguridad y otros barrios están desprovistos. Es importante tener una sociedad con igualdad de oportunidades y eso lo da la provisión de bienes, que tengamos buena educación, que la gente no esté asustada al salir de sus casas, ni de que sus niños al ir a la esquina se enganchen en las drogas".

—¿Si los bienes públicos no se financian con más impuestos, entonces con qué?

"No es solo dinero, se ha aumentado sustancialmente la cantidad de dinero por estudiante y no se ha logrado nada. Hay que tratar de quebrar todos los impedimentos existentes para mejorar el sistema educativo. Lamentablemente vivimos en un país dividido, cada vez con más partidos y líderes".

“No es malo una inflación de 3,9% en EE.UU.”

Videla dice estar absolutamente fuera del consenso de mercado respecto a la oportunidad del inicio de recortes de la ta-

sa de interés rectora por parte de la Reserva Federal (Fed) en Estados Unidos, e incluso cree que no es malo que la inflación subyacente en ese país esté en 3,9%. Vislumbra una reducción de los tipos de interés, pero duda de que sea en septiembre.

—¿Cuál es su escenario de corto plazo para la economía estadounidense?

"En el corto plazo, se ha eliminado el *peak* de la inflación y de la tasa de interés que hoy está entre 5,25% y 5,5%. Hace dos años, saliendo de la pandemia, había fuertes presiones de oferta y luego vino la guerra en Ucrania con gran incremento en los precios de *commodities*. Todo el mundo decía que la inflación iba a pasar rápido, olvidando un viejo precepto: la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario. La gente empezó a mirar la inflación total cuando lo que interesa es la inflación subyacente, que es de largo plazo y es la que toma en cuenta el impacto nominal sobre los precios".

"Al mirar la inflación total, la gente olvidó observar la cantidad de dinero o la base monetaria, que era de US\$ 800.000 millones el 15 de septiembre de 2008, cuando quebró Lehmann Brothers; se multiplicó tres veces cuando Bernard Bernanke llamó a los bancos para comprarles papeles que ya no querían y después siguió la compra de bonos del Tesoro (con distintas modalidades de *quantitative easing* y la cifra llegó a US\$ 5 trillones (en la métrica de EE.UU.), esto es, \$5 millones de millones. Pasó la recesión y la secretaria del Tesoro, Janet Yellen, empezó a sacar dinero, vino la pandemia y la cifra pasó de US\$ 5 trillones a US\$ 9 trillones, aunque han sacado un poquito, pero eso es lo que está presionando los precios. El presidente de la Fed, Jerome Powell, empezó entonces a subir las tasas de interés desde 0% a un rango entre 5,25% y 5,5% en que está hoy, creyendo que eso iba a ser suficiente para controlar la inflación, pero el dinero aún está ahí y hay que sacarlo".

—¿Aun cuando la inflación ha bajado y el mercado está más tranquilo, en orden a que no habrá nuevas alzas de tasa de la Fed sino recortes?

"La Reserva Federal no puede subir fuertemente las tasas en EE.UU. ni en Europa por la elevada deuda pública bruta. En Estados Unidos está sobre el 120% del PIB. Junto con decir que no va a subir los tipos de interés, Powell también dijo que va a dejar de vender bonos del Tesoro o hacer *quantitative tightening* (para retirar liquidez). Lo que estaba haciendo era no renovar o vendiendo los bonos de gobierno que tiene la Fed y cuando hace eso, al aumentar la oferta de bonos en el mercado, baja su precio y aumenta la tasa, con lo cual el servicio de la deuda de esos bonos sube y está llegando a US\$ 1 trillón anual".

—Si la Fed no recortara rápido la tasa rectora, a cambio de no seguir lanzando bonos al mercado, ¿qué pasa con la inflación?

"Estamos teniendo lo que en economía se llama 'represión financiera', con tasas de interés reales muy bajas. EE.UU. tiene una tasa real de 1,25% que no es una política monetaria extraordinariamente restrictiva y no es posible subir fuertemente las tasas en Estados Unidos ni en Europa porque subiría la deuda pública. Creo que no es malo tener una inflación de 3,9% en la economía norteamericana y aunque todo el mundo dice que la inflación en EE.UU. debe bajar a la meta de 2%, no estamos cercanos al menos antes de 1,5 a 2 años, si es que podemos llegar".

"La inflación ayuda a un mundo extraordinariamente endeudado a disminuir la deuda sobre PIB, porque el PIB ha aumentado y eso es un *default* implícito. No creo que haya una situación difícil el próximo año, o un *softlanding* en EE.UU., porque la política fiscal sigue siendo expansiva y la política monetaria no muy contractiva. Vienen las elecciones; no creo que vaya a haber un ajuste muy rápido, y tratar de hacer un ajuste fiscal es muy difícil".